

PETROGLIFOS Y COSMOVISIÓN EN EL NORORIENTE DE YUCATÁN

ALFREDO BARRERA RUBIO¹
JOSÉ DÍAZ CRUZ²

RESUMEN

En el nororiente de Yucatán, durante varios años hemos realizado trabajos de prospección, rescate y salvamento arqueológico, generalmente vinculados con obras de infraestructura, tales como la construcción o ampliación de carreteras de la región. Esto nos ha permitido el registro de vestigios arqueológicos, no sólo de superficie, como montículos, plataformas y unidades habitacionales, sino también de cavidades subterráneas, como cenotes, cuevas y cavernas, que por lo común están asociadas a los asentamientos prehispánicos colindantes. Los hallazgos sobresalientes en estas cavidades han sido los petroglifos. En este escrito, hacemos una evaluación y análisis de ellos, en su contexto arqueológico, así como del uso de estos espacios por los mayas prehispánicos desde la perspectiva de la cosmovisión. Los sitios que referimos, son las cuevas y cenotes de Pool Balam, Pakchén, Chakal Jaz, Cenote 1 de Montecristo, Don Benito y Guayin.

Palabras clave: nororiente de Yucatán, cavidades subterráneas, petroglifos y cosmovisión.

PETROGLYPHS AND WORLDVIEW IN NORTHEASTERN YUCATAN

ABSTRACT

For several years, we conducted out archaeological prospecting, rescue and salvage work in Northeast Yucatan, generally linked to infrastructural operations, such as the construction or expansion of roads in the region. This allowed us to record archaeological remains not only on the surface, such as mounds, platforms and housing units, but also underground cavities, such as cenotes, caves and caverns, which are usually associated with the adjacent pre-Hispanic settlements. One of the outstanding discoveries we have made in these cavities are the petro-

¹ Centro INAH Yucatán, abarrerar@aol.com.

² Proyecto Tren de carga INAH-SEDENA, tajinrojo@gmail.com.

glyphs. In this paper, we evaluate and analyze these findings in their archaeological context, as well as the use of these spaces by the pre-Hispanic Maya, with a focus on worldview. The sites we are referring to are the caves and cenotes of Pool Balam, Pakchén, Chakal Jaz, Cenote 1 de Montecristo, Don Benito y Guayin.

Keywords: Northeast Yucatan, underground cavities, petroglyphs and worldview.

El primer autor de este escrito fue director del Centro INAH Yucatán desde el año 1989 hasta el 2000. A partir de este último año y hasta el presente, se ha hecho cargo de la atención de denuncias, peritajes, rescates, salvamentos y proyectos de investigación arqueológica en la región nororiente del estado de Yucatán. Esta zona comprende los municipios de Tizimín, Río Lagartos, San Felipe, Panabá, Sucilá, Buctzotz, Cenotillo, Espita y Calotmul (figura 1). Durante este lapso, fue posible localizar vestigios de petroglifos asociados a cenotes y cuevas. Estos hallazgos estuvieron vinculados con los recorridos de prospección arqueológica, previos a las obras de infraestructura moderna —principalmente la construcción reciente de carreteras— que se realizaron en la región.

Los petroglifos han sido estudiados por varios investigadores en el estado de Yucatán, la mayoría de los hallazgos se concentran en la región del Puuc, donde la presencia del arte rupestre en cavernas es abundante por la existencia de una gran cantidad de cuevas asociadas con la pequeña serranía que da nombre a la zona. En el presente apartado no nos vamos a referir a todos los antecedentes de este tipo de estudios, ya que esta labor ha sido realizada exhaustivamente por otros investigadores, cuyos trabajos se pueden consultar. Entre ellos, encontramos las contribuciones de Juan Luis Bonor (1989), Matthias Srecker y Andrea Stone (2003; 2008), Andrea Stone (1995), Veronique Breuil (1993), Tec Pool (2009a; 2009b; 2011), Stanislav Chládek (2011) y Luis Alberto Martos (2003; 2025).

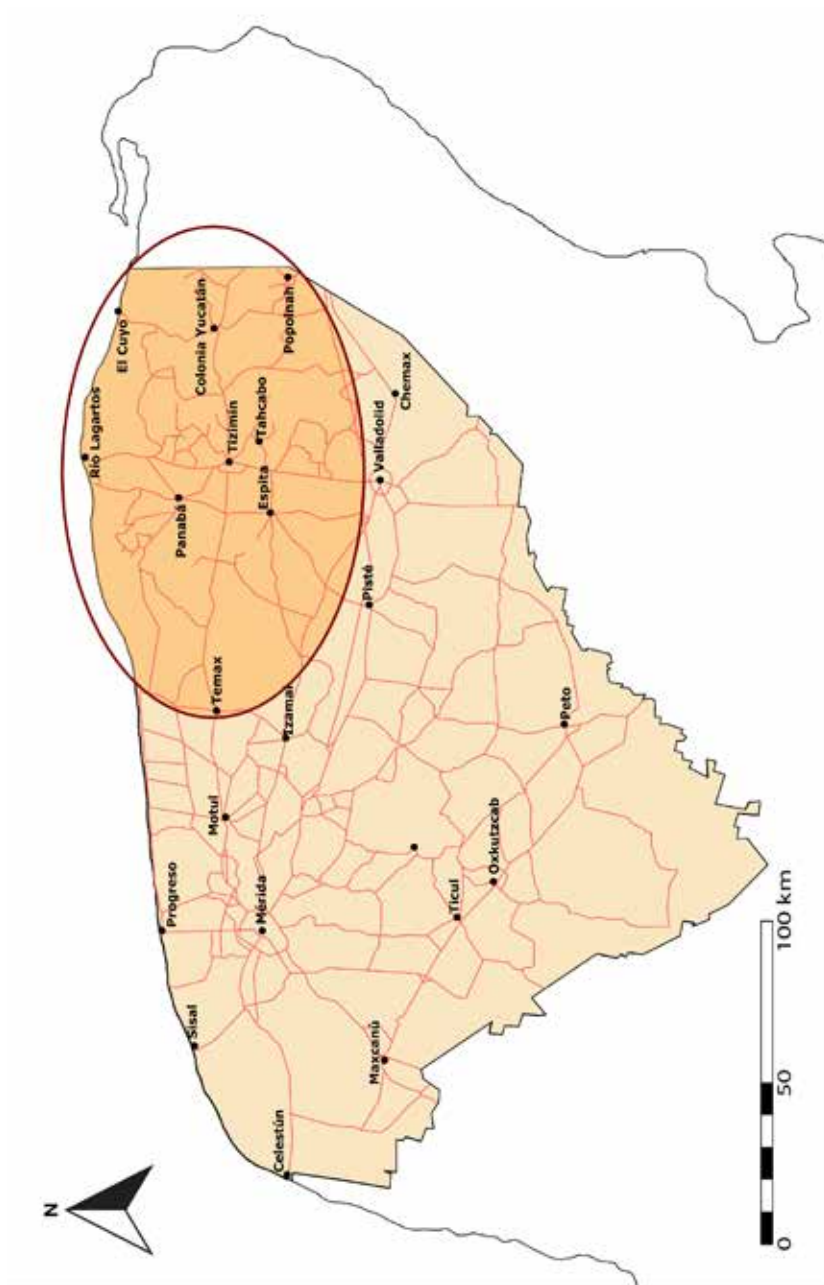
Lo que sí referiremos son los informes de estas manifestaciones rupestres en la región de nuestro estudio. En el nororiente de Yucatán, tenemos los reportes de petroglifos en Pool Balam (Barrera Rubio 2009a) y Pakchén (Barrera Rubio 2025, 230-231) (figura 2). Como dato marginal, debemos destacar que en esta área se hicieron hallazgos relevantes de pinturas rupestres en una cueva denominada Dzibichén, de tres períodos: prehispánico, colonial y contemporáneo (Casado, López y Velásquez 1988, 95-98; Stone 1995), un hallazgo poco usual. También queremos destacar los estudios en arte rupestre y cuevas llevados a cabo en una región cercana, el norte de Quintana Roo, por Dominique Rissolo (2003; 2005).

Debemos señalar que, por las características geológicas y fisiográficas de esta región, la mayoría de estos petroglifos están asociados a cenotes y cuevas, en el caso de los primeros, particularmente a los de tipo cueva con entrada lateral (Hall 1977, 68) hacia alguna vena o afloramiento de agua subterránea o a los cenotes en rejollada, en los cuales el manto freático generalmente aflora en las partes laterales de las dolinas (Barrera Rubio 2025, 230).

COSMOVISIÓN

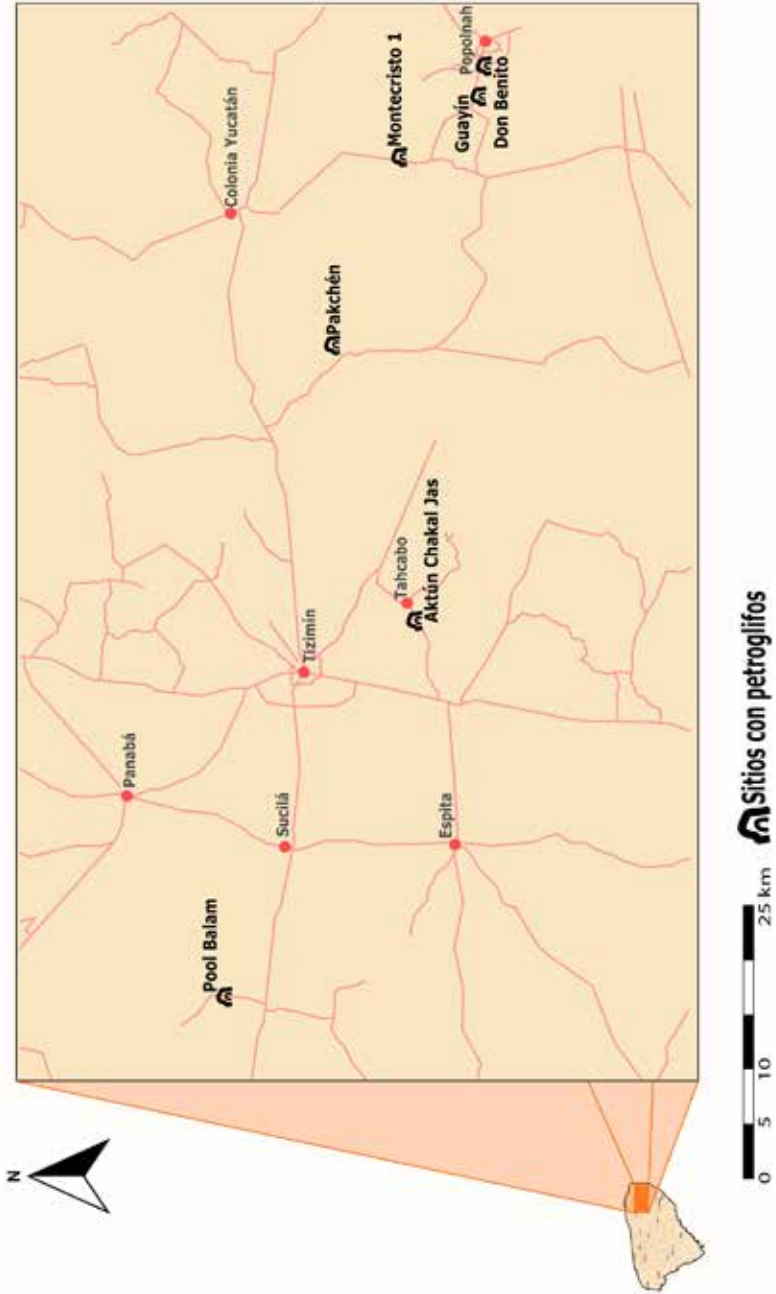
Nuestro planteamiento teórico parte del concepto de cosmovisión, que es la visión estructurada de los miembros de una comunidad en la cual se combinan de manera coherente las nociones sobre el medio ambiente en que viven y sobre

Figura 1. Municipios de la región nororiente de Yucatán que constituyen nuestra área de estudio



Fuente: dibujo de Cindy Zapata.

Figura 2. Ubicación de los sitios con petroglifos del nororiente de Yucatán



Fuente: dibujo de Cindy Zapata.

el cosmos en que se sitúa la vida del hombre (Broda 1991, 462). En este mismo sentido, la cosmovisión plantea explorar las múltiples dimensiones que tiene la percepción cultural de la naturaleza. El término alude a una parte del ámbito religioso y se liga a las creencias, a las explicaciones del mundo y al lugar del hombre en el universo, pero de ninguna manera puede sustituir el concepto más amplio de la religión. Por otra parte, el ritual establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos (Broda 2001, 16, 18). Las cosmovisiones operan como entidades integradoras del imaginario colectivo, son productos históricos, resultantes de relaciones sociales en permanente transformación (Báez-Jorge y Gómez 2001, 392).

La percepción de los mayas prehispánicos sobre las cuevas, los cenotes y las rejolladas o dolinas, es que estos son portales de entrada al inframundo, lugar donde brota el agua y surge la fertilidad y donde moran sus dueños, las deidades del agua o asociadas a ella (Thompson 1959; 1975; Bassie-Sweet 1991; Barrera Rubio 2025). Por ello, cuando los mayas querían ingresar a dichos recintos, que consideraban sagrados, debían pedir permiso y ofrendar a sus dueños, sólo entonces podían realizar actividades en su interior. Esta aseveración tiene su sustento en hallazgos arqueológicos, osteológicos, fuentes documentales de la Colonia y en datos etnográficos. En algunos casos, los cenotes, como el de Chichén Itzá, eran considerados oráculos a donde acudían peregrinaciones de todo el ámbito territorial maya (Landa 1986, 48). En ellos, ofrendaban seres humanos en sacrificio, particularmente niños y subadultos, y bienes suntuarios para obtener el mensaje de los dioses respecto a las necesidades de la comunidad (Landa 1986, 12, 51; Tiesler y Cuchina 2005, Beck y Sievert 2005 y De Anda 2007).

Las fuentes documentales coloniales evidencian la continuidad, a través de los reportes, de las que se consideraban prácticas idolátricas de los mayas, principalmente sacrificios, que en esa época se hacían clandestinamente en cenotes e iglesias, en el monte y en estructuras prehispánicas y, según se señala, una buena parte de los restos *post mortem* de las víctimas se arrojaban a algún cenote (De Anda, Tiesler y Zabala 2004, 377).

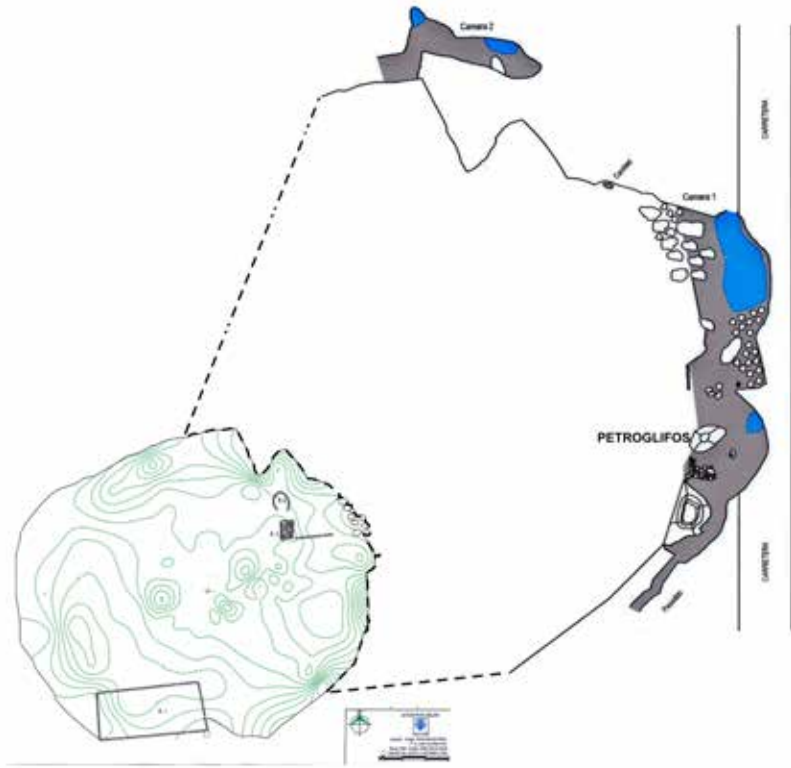
Las rejolladas o dolinas son otros espacios subterráneos, considerados como sagrados, donde prevalece una concepción cosmogónica similar a la de los cenotes y cuevas. Datos etnográficos obtenidos en el municipio de Chemax, Yucatán y en las comisarías de Chechmil y Uspibil, además de otros lugares del oriente de Yucatán nos permiten afirmar que, para los mayas actuales, las rejolladas son espacios sagrados protegidos por *aluxes*, malos vientos, lagartos, etcétera, y donde se llevan a cabo rituales propiciatorios con el fin de poder utilizarlos y cultivarlos (Cabrera Valenzuela 2013).

Los petroglifos hallados en el interior de cenotes, particularmente en los de tipo rejollada y en cuevas, son evidencias arqueológicas del carácter sagrado de estos recintos. En la región nororiente de Yucatán son escasos los reportes de esta naturaleza, sin embargo, nuestra labor en la zona nos permitió el registro de los siguientes sitios.

POOL BALAM

Durante las labores de prospección y rescate arqueológico del entronque carretero Buctzotz-Sucilá-San Francisco, municipio de Buctzotz, a la altura del kilómetro 3+660 de dicho trazado vial, se localizó un cenote en rejollada, con una cueva lateral en cuyo interior localizamos petroglifos y venas de agua (Barrera Rubio 2009a, 20-21; Barrera Rubio 2025, 230) (figura 2). La cueva se desarrolla a partir de una rejollada, cuyos costados oeste y sur presentan una depresión en la que aflora la piedra caliza, mientras que en los costados oriente y norte se desarrolla una fractura de la misma, que da lugar a un mayor hundimiento del terreno y a la formación, en este sector, de la cueva referida y de un abrigo rocoso. En el interior de la misma existen varios afloramientos acuíferos que provienen del manto freático (Barrera Rubio 2009a, 21-22) (figura 3).

Figura 3. Plano del cenote rejollada de Pool Balam



Fuente: Barrera Rubio 2009a, FIGURA 7.

La presencia de petroglifos es indicador del carácter sagrado y ritual de la rejoyllada. Ésta se encuentra en lo que fue la zona habitacional de un asentamiento prehispánico, con ocupación desde el Preclásico Tardío (100 a. C. a 300 d. C.) hasta el período colonial. La ocupación más intensa del lugar ocurrió durante el primer período, al cual vinculamos con la datación de los petroglifos (Barrera Rubio 2009a, 23).

En su costado oriente se localiza una estalagmita con los petroglifos esculpidos principalmente en este mismo sector. Ésta presenta, desde la parte más elevada hacia abajo, un perfil escalonado hacia el este. En cada nivel se encuentran las agrupaciones de petroglifos. Estos se disponen principalmente en la cara oriental, en dirección a uno de los afloramientos de agua. Los motivos que los mayas representaron en esta estalagmita son 19 caritas (18 al oriente, 1 al norte), barras o bandas (2 agrupaciones de 3, debajo de 2 caras ubicadas al oriente), trazos circulares (1 al sureste), polígonos (2 al sureste y 1 al norte) y “pocitas” (6 al oriente) (Barrera Rubio 2009a, 23) (figura 4).

Figura 4. Estalagmita de Pool Balam con petroglifos



Fuente: Barrera Rubio 2009a, figura 9.

PAKCHÉN

El 7 de agosto del 2012 se hizo un reconocimiento de cenotes en los alrededores de la zona arqueológica de Kulubá, ubicada en el municipio de Tizimín, Yucatán, para identificar las fuentes de agua del sitio, obteniendo un total de once. En uno

de ellos —que hemos denominado Pakchén,³ un de tipo cueva (figuras 2 y 5), ubicado en las coordenadas UTM 16 Q 0411999 2336146, a 350 m al noreste del rancho Emanuel, colindante con el rancho Kulubá— se observó la presencia de petroglifos de carácter sencillo (Barrera Rubio 2015, 94, tabla 2; Barrera Rubio 2025, 230-231).

Figura 5. Cenote cueva Pakchén

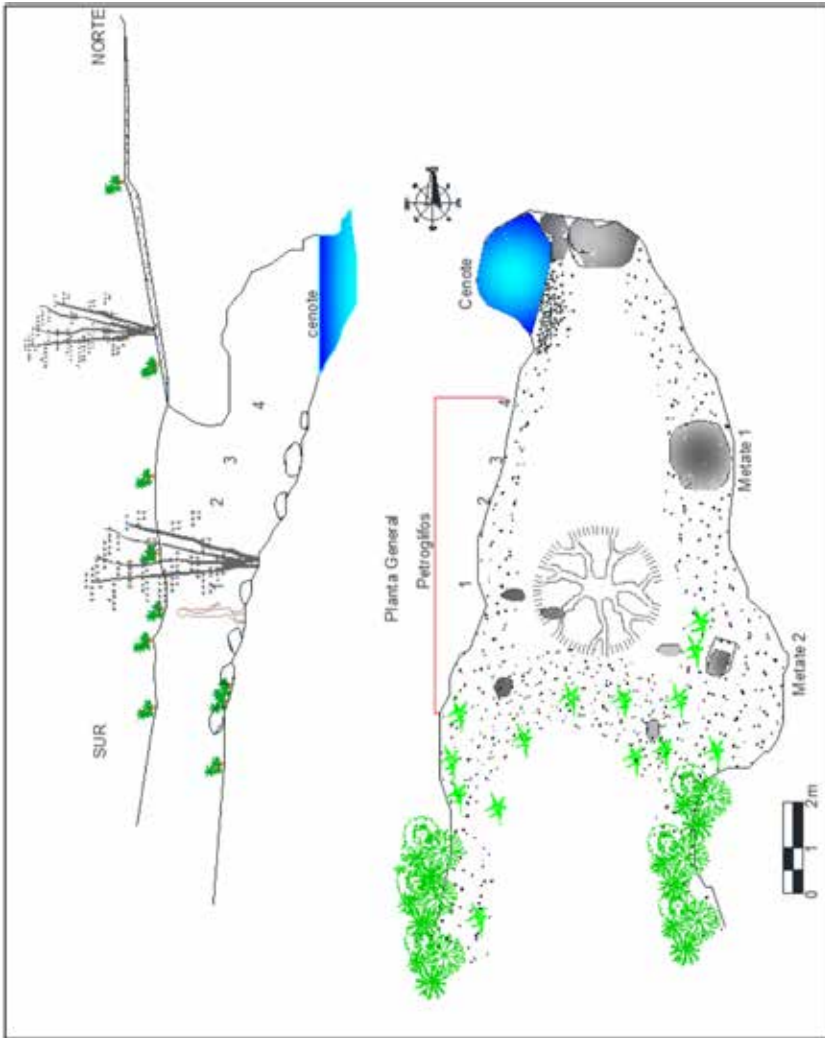


Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Pakchén es una cueva o abrigo rocoso de pequeñas dimensiones cuyo acceso se localiza en el costado sur, desde donde se deslava tierra y roca, creando un desnivel más bajo hacia el interior (figura 6).

³ Usualmente, los mayahablantes de la región utilizan el termino *pakchén* para referirse a este tipo de cueva-cenote.

Figura 6. Planta y corte de la cueva-cenote Pakchén



Fuente: dibujo de José Díaz Cruz.

En el costado noroeste aflora una vena de agua. Al observar la pared rocosa del costado oeste, pudimos detectar un total de cuatro petroglifos de carácter sencillo y en el sector noroeste uno adicional (figura 6) que a continuación describimos:

- Petroglifo 1. Cavidad redondeada tipo pocita (figura 7).
- Petroglifo 2. Bajorrelieve de forma rectangular sencilla (figura 8).
- Petroglifo 3. Tiene forma ovalada (figura 9).
- Petroglifo 4. Es de forma trapezoidal (figura 10).
- Petroglifo 5. Bajorrelieve de forma redondeada (figura 11).

Figura 7. Petroglifo 1, cavidad tipo pocita



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 8. Petroglifo 2 de forma rectangular



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 9. Petroglifo 3 de contorno ovalado



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 10. Petroglifo 4 de forma trapezoidal



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 11. Petroglifo 5 de forma redondeada



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

También localizamos una “pocita” o metate de forma rectangular, un metate fragmentado (figuras 12 y 13) y tiestos de cerámica de superficie, que corresponden a los grupos cerámicos Chunchinta, Dzudzuquil y Joventud del Preclásico Tardío⁴ (300 a. C. -300 d. C.).

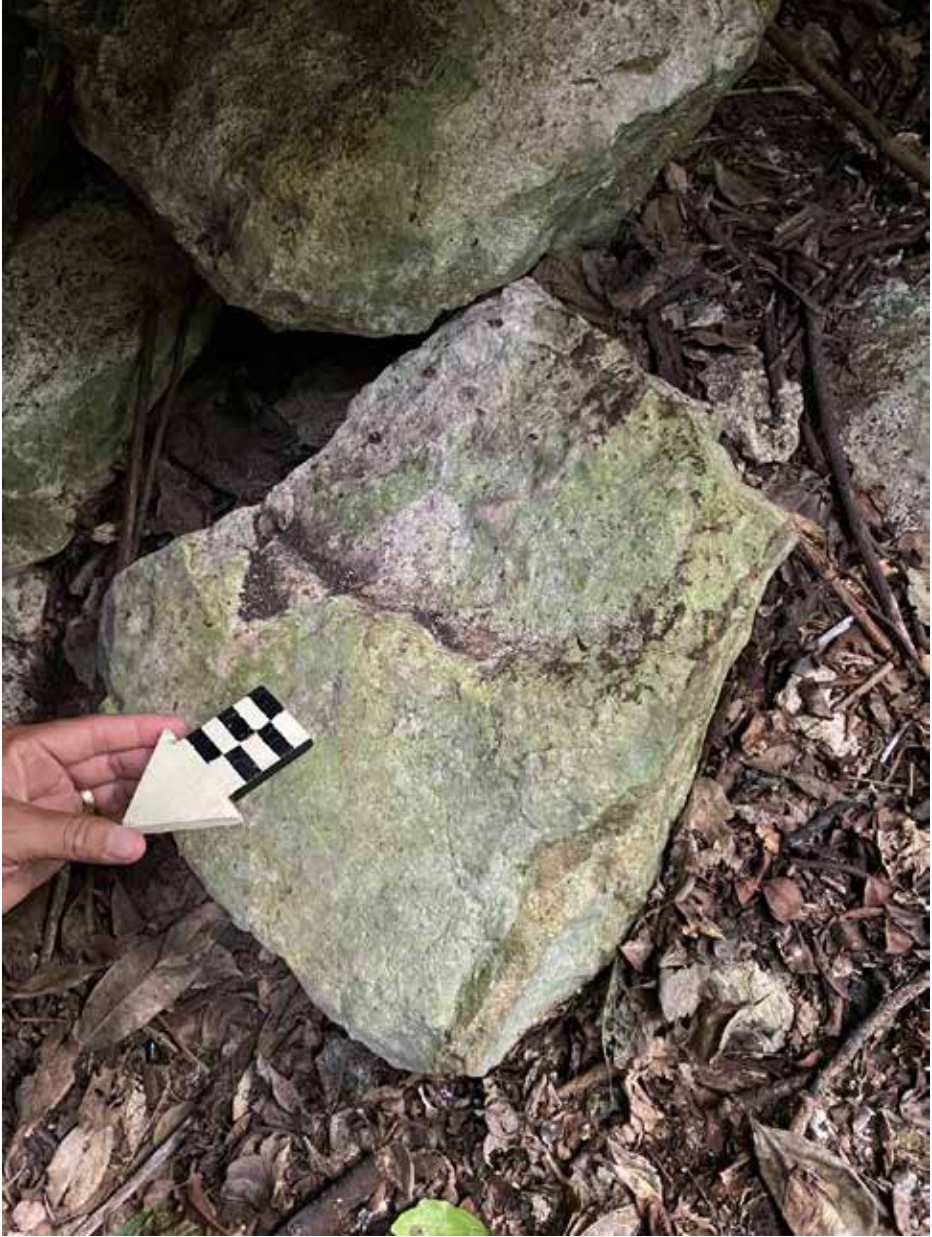
Figura 12. Cavidad a manera de metate sobre roca caliza



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

⁴ El análisis cerámico estuvo a cargo de Teresa Ceballos Gallareta.

Figura 13. Metate movable fragmentado



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

AKTUN CHAKAL JAS O LA CUEVA DEL MAMEY

Como consecuencia de la solicitud realizada al Centro INAH Yucatán por el entonces delegado de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en Yucatán (SCT), José Renán Canto Jairala (Barrera Rubio 2009b), llevamos a cabo, del 27 de abril al 8 de mayo de 2009, la prospección arqueológica del trazo carretero Calotmul-Tahcabo (0+000-10+680), donde se planeaba construir el camino respectivo entre estas dos poblaciones (Barrera, Cabrera y Díaz 2009). La obra fue concesionada a la empresa Construcciones y Caminos Peninsulares S.A. de C.V. (Barrera Rubio 2009b). Como resultado de las labores mencionadas, se localizaron un total de veintisiete estructuras, dentro del derecho de vía (25 m a cada lado del eje del trazo). Estas edificaciones son plataformas, nivelaciones y estructuras de tipo *chiich*, que son indicadores de un asentamiento de los antiguos mayas (Barrera, Cabrera y Díaz 2009).

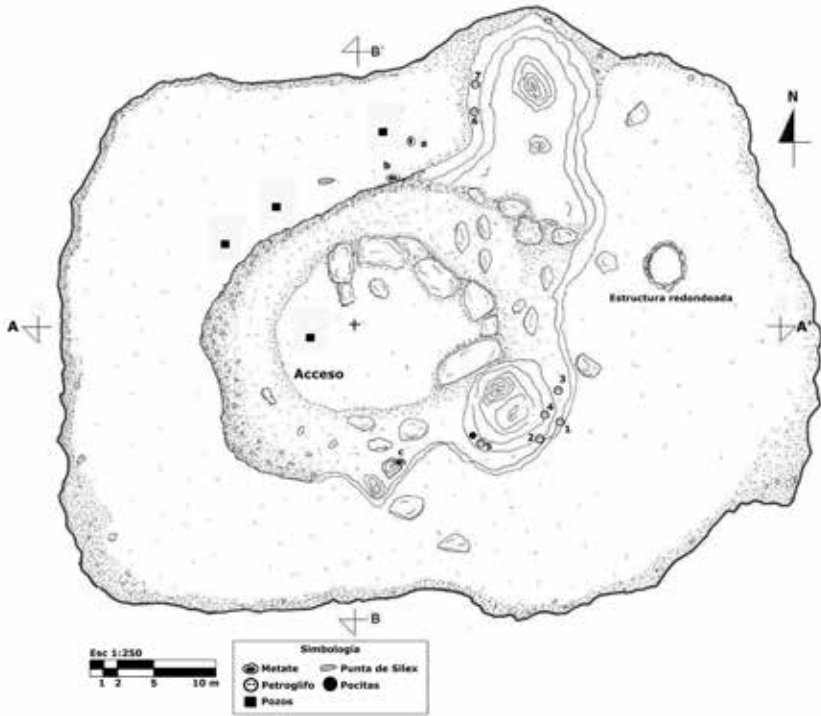
Durante el recorrido, se localizó una cueva a la altura del kilómetro 8+360, a 49.60 m del trazo de la carretera, con un rumbo de 35° noroeste, sus coordenadas geográficas son: N 21°02'756 W 88° 06'091 (Barrera, Cabrera y Díaz 2009) (figura 2). Dicha cueva tiene un amplio acceso hacia la parte central, producto de un desplome de la bóveda kárstica. Éste mide 18.50 m de largo en su eje este-oeste por 13 m de ancho en su eje sur-norte y, al interior, la altura de la superficie es de 4 m. Interiormente tiene 45 m de ancho en su eje sur-norte por 55 m de largo en el eje este-oeste. En la cueva se localizó un hacha de sílex y abundante material cerámico prehispánico en la superficie, esto indica que hubo actividad en aquella época (Barrera, Cabrera y Díaz 2009; Barrera Rubio *et al.* 2009) (figuras 14 y 15). Se registraron algunos elementos constructivos, tales como una edificación redondeada claramente hundida de función no identificada en el costado este de la caverna. Ésta tiene 4 m de ancho en el eje este-oeste por 3.30 m de ancho en el eje sur-norte y una profundidad de hasta 40 cm, delimitada por unas piedras burdas trabajadas de manera tosca (Barrera Rubio *et al.* 2009) (figura 16).

En esta cueva se pudieron identificar 7 petroglifos, 5 de ellos localizados en un estalagmato que los trabajadores denominaron “la camellita”, 4 en el costado este (petroglifos 1, 2, 3 y 4) y 1 en el costado oeste (petroglifo 5), también se identificó un área de “pocitas” en el mismo lado (figuras 14 y 17). Estos se describen a continuación:

Petroglifo 1. Es un diseño sencillo de una cara o rostro esquematizado, representado por un contorno redondeado que se asimila a una cabeza, en cuyo interior hay dos concavidades de forma irregular que corresponden a los ojos y un segmento semirredondo imitando la boca (figura 18). Este motivo es una “carita”, muy común en diversas cuevas o cavernas de otras regiones de la zona maya.

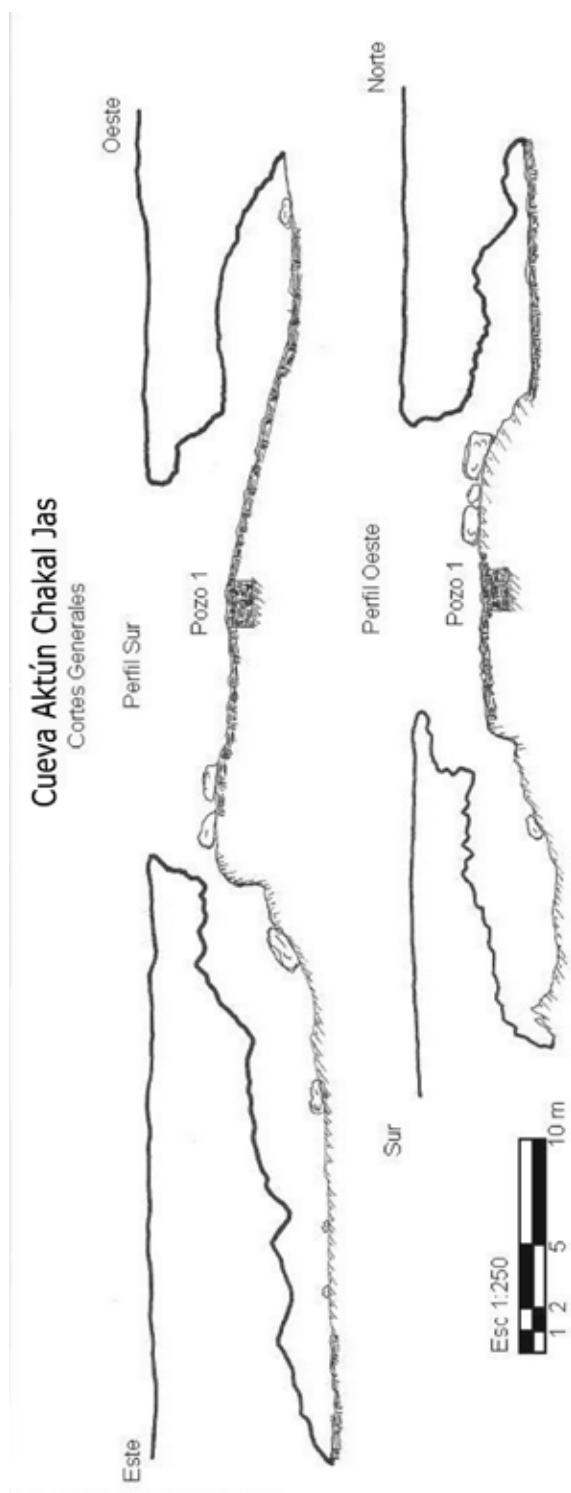
Petroglifo 2. Tiene un contorno de forma almendrada y su interior es cóncavo, podría aludir a una pocita en forma de vulva, como se ha reportado en otras cuevas (Valdovinos 2025, 65) (figura 19).

Figura 14. Plano de Aktun Chakal Jas con el registro de los petroglifos y demás vestigios arqueológicos



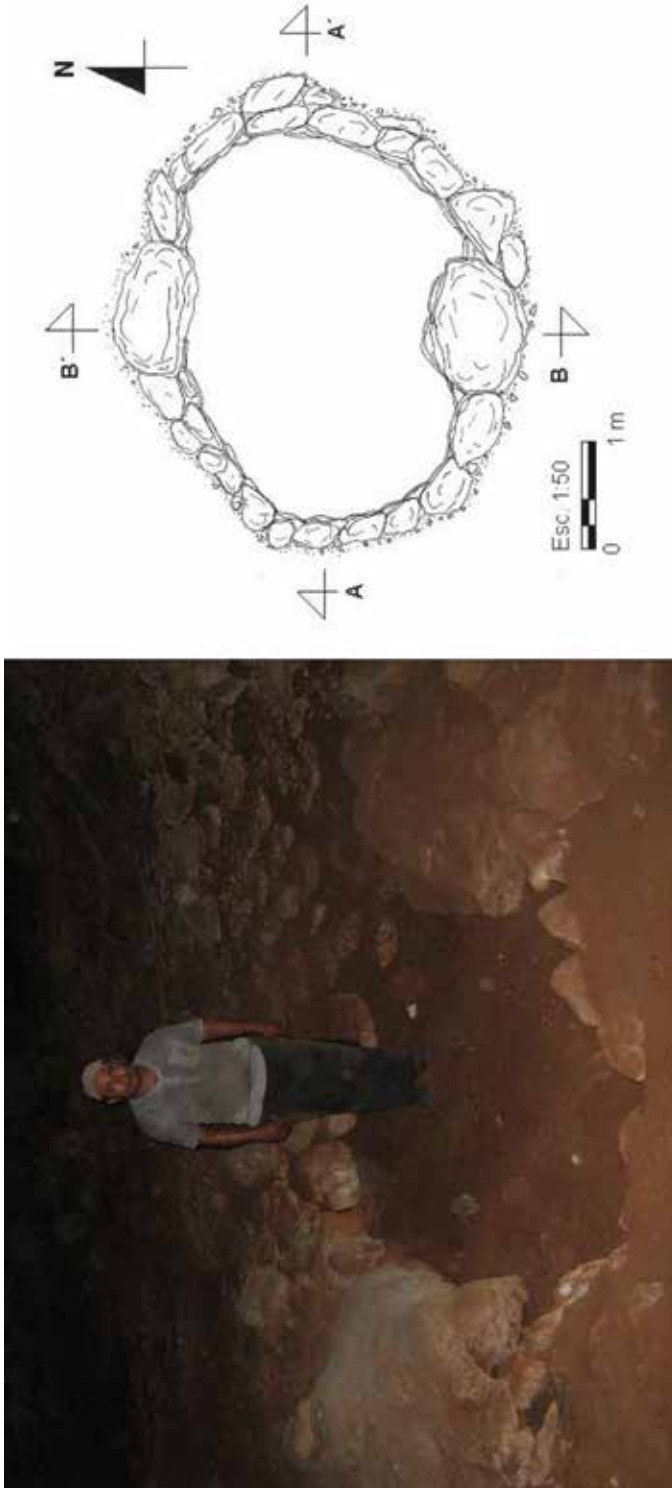
Fuente: dibujo de José Díaz Cruz.

Figura 15. Cortes este-oeste y sur-norte de la cueva Aktun Chakal Jas



Fuente: dibujo de José Díaz Cruz.

Figura 16. Imagen de la estructura redondeada y dibujo de los cortes oeste-este y norte-sur



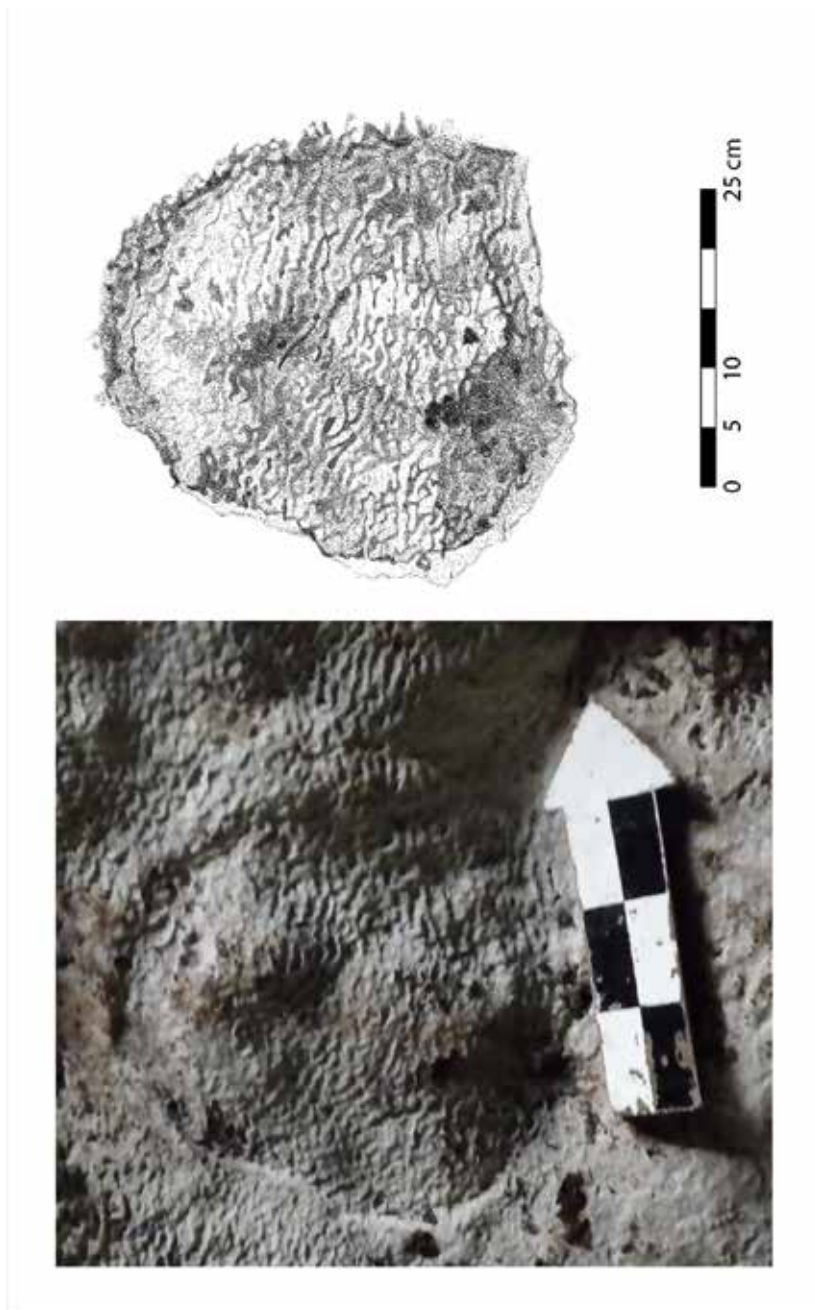
Fuente: fotografía y dibujo de José Díaz Cruz.

Figura 17. Estalagmato denominado “la camellita”



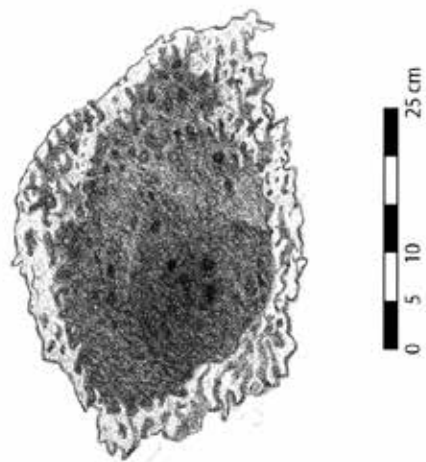
Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Figura 18. Representación de una “carita” (petroglifo 1)



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz y dibujo de Cindy Zapata.

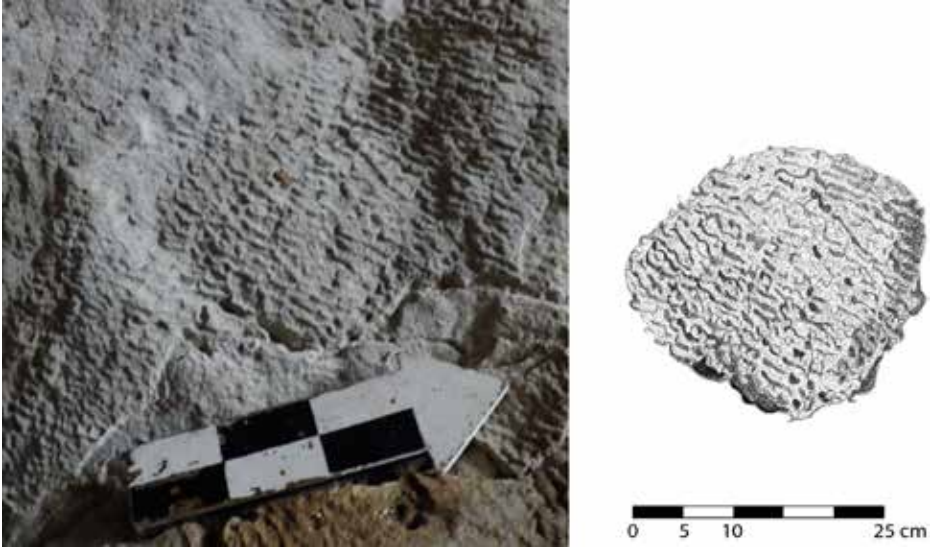
Figura 19. Petrograbado de forma almendrada



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz y dibujo de Cindy Zapata.

Petroglifo 3. Es una concavidad simple, cuadrangular, que combina un contorno redondeado con otro lineal (figura 20).

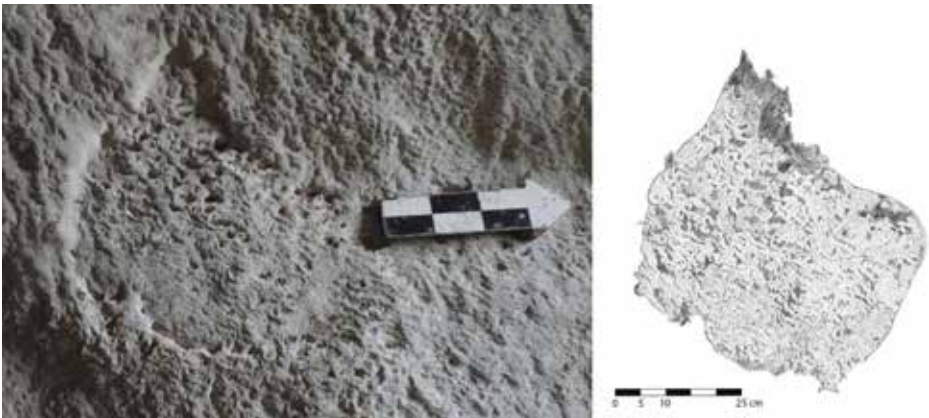
Figura 20. Petroglifo 3, de contorno redondeado



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio y dibujo de Cindy Zapata.

Petroglifo 4. Tiene una forma redondeada cóncava, sin borde en el costado derecho y con una elongación en la parte superior izquierda que le da apariencia de una gota (figura 21).

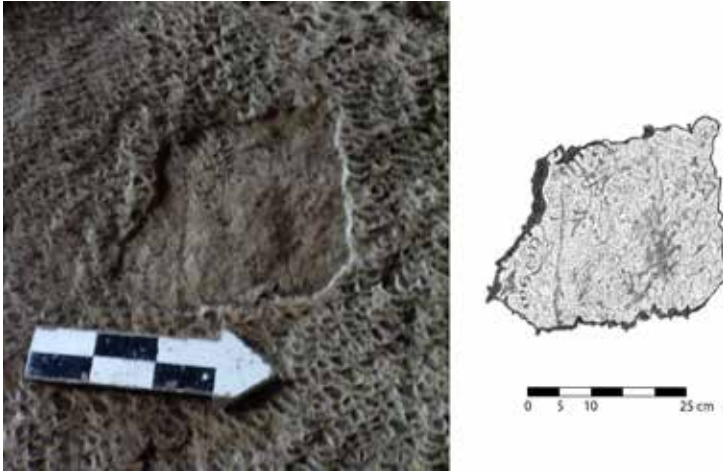
Figura 21. Detalle del petroglifo 4, de forma redondeada



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz y dibujo de Cindy Zapata.

Petroglifo 5. Tiene un contorno irregular tosco, que tiende a ser redondeado, con ligera depresión en el interior (figura 22).

Figura 22. Petroglifo de contorno irregular



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz y dibujo de Cindy Zapata.

Los petroglifos 6 y 7 Se ubican al noreste de la cueva, sobre un afloramiento rocoso (figura 14), los cuales presentan las siguientes características:

Petroglifo 6. Presenta una forma redondeada sencilla, con dos concavidades redondeadas, simbolizando una “carita” (figura 23).

Figura 23. Petrograbado de tipo “carita”



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz y dibujo de Cindy Zapata.

Petroglifo 7. Tiene un contorno irregular tosco, que tiende a ser redondeado, con una depresión ligera al interior (figura 24).

Figura 24. Petrograbado que tiende a ser redondeado



Fuente: foto de José Díaz Cruz y dibujo de Cindy Zapata.

Todos estos petrograbados son diseños sencillos, parece que fueron elaborados por gente común, posiblemente campesina, no involucrada en la compleja religión de los sacerdotes y nobles mayas.

Otras formaciones que nos llamaron la atención fueron las “pocitas”, localizadas en el costado oeste de la estalactita aludida (figuras 14 y 25), éstas consisten en un conjunto de pequeñas cavidades que sirvieron para la captación de agua del goteo y fueron hechas intencionalmente por los mayas prehispánicos.

Finalmente, se localizaron dos metates sobre roca, con su cavidad de molienda y un metate de piedra movable (figuras 26, 27 y 28), lo que nos indica la existencia de áreas de actividad, especialmente, preparación de alimentos o de sustancias para rituales.

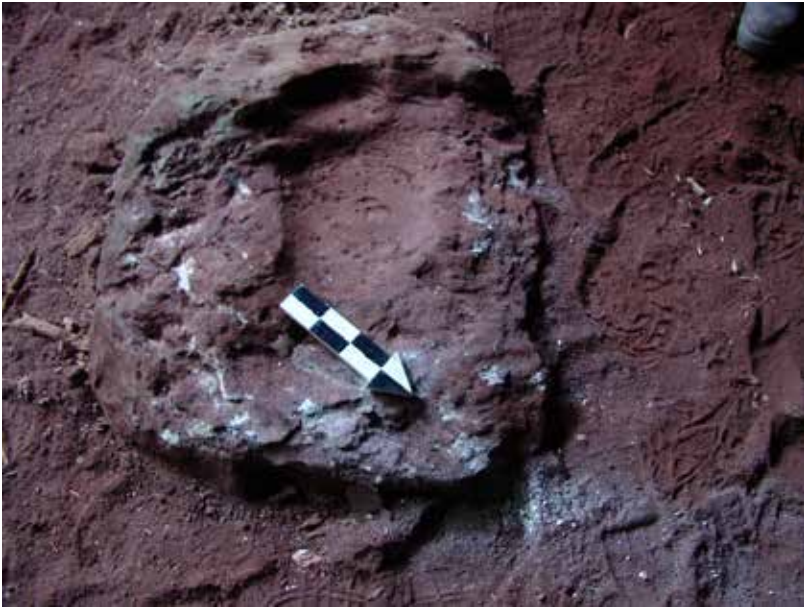
Todo parece indicar que esta cueva, como otras, fue de interés cosmogónico para los pobladores prehispánicos que vivían en sus cercanías, pues éstas eran consideradas como portales de entrada al inframundo, donde brotaba el agua y moraban las deidades de la lluvia. El agua de la cueva provenía de la lluvia que se infiltraba a través de la bóveda kárstica y posteriormente se acumulaba en ciertas áreas, como en las “pocitas” o metates. Por ello, los mayas consideraban que el agua y estos espacios eran sagrados y morada de deidades.

Figura 25. Las “pocitas” localizadas en el costado oeste de “la camellita”



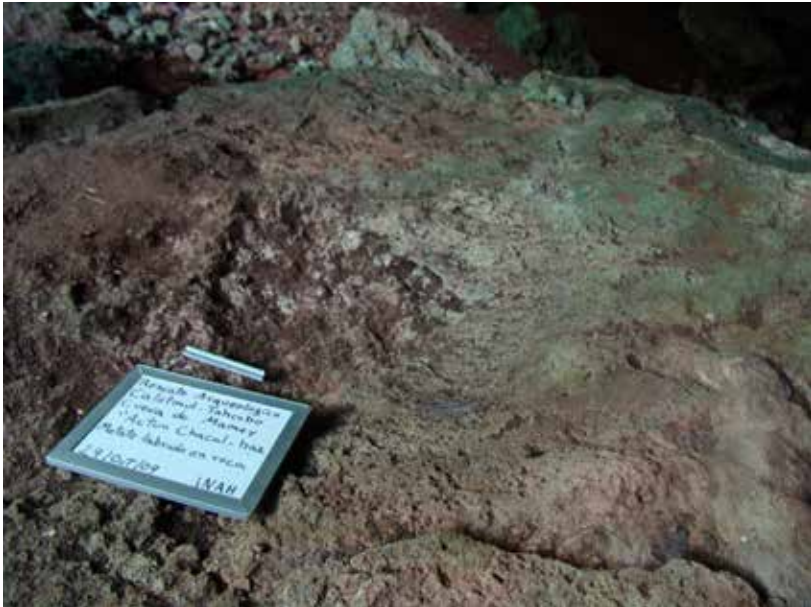
Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 26. Metate 1, movable



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 27. Metate 2, labrado sobre roca



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 28. Metate 3, tallado en la superficie rocosa



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Cronología

En la Cueva del Mamey se hicieron cuatro pozos estratigráficos (figura 14) con la finalidad de poder fechar la ocupación de ésta y tener indirectamente un posible fechamiento de los petroglifos. En estas labores, se recuperaron un total de 251 tiestos, que incluyen material de superficie, cuyo análisis dio como resultado que esta cueva tuvo una ocupación que se inicia en el Preclásico Medio (700-350 a. C.) hasta el Posclásico Temprano (1000-1300 d. C.), con evidencias de ocupación colonial (siglos XVI y XVIII) (Barrera Rubio y Cantero Aguilar 2010). Los períodos de mayor ocupación son el Preclásico Tardío (400 a. C.-250/300 d. C.) y el Clásico Temprano (300-600 d. C.), disminuyendo significativamente la ocupación prehispánica en los siguientes períodos, con la salvedad de que la ocupación colonial es relevante (Barrera Rubio y Cantero Aguilar 2010).

En las estructuras de superficie, que se excavaron por la afectación del trazo de la carretera se encontró una ocupación similar. En el Preclásico Tardío, hay una ocupación significativa que se consolida en el Clásico Temprano y comienza a disminuir en los siguientes periodos (Barrera Rubio y Cantero Aguilar 2010). La estructura más cercana a la cueva (160 m) presenta evidencias de una ocupa-

ción en los dos períodos mencionados (Barrera Rubio y Cantero Aguilar 2010, tabla 14). Acorde con lo anterior, nos inclinamos a fechar los petroglifos principalmente en el Preclásico Tardío, dada su simplicidad y sencillez, aunque no se puede descartar que también algunos pudieran corresponder al Clásico Temprano.

PROSPECCIÓN DEL TRAMO CARRETERO SAN MANUEL-POPOLNAH, TIZIMÍN

Como consecuencia de la solicitud del ingeniero Gilberto Herbé Enríquez y Soberanís, ex director del Instituto de Infraestructura Carretera de Yucatán (INCAI), al Centro INAH Yucatán, se llevó a cabo, del día 24 de mayo al 11 de junio del 2010, el recorrido de prospección del tramo carretero San Manuel-Popolnah, Tizimín (figura 1) del kilómetro 13+300 al 33+200 (Barrera Rubio 2010). Nuestra labor consistió en registrar los vestigios arqueológicos que se pudieran localizar a 25 m de ambos costados del eje del trazo carretero. Identificamos únicamente cinco estructuras arqueológicas (Barrera Rubio *et al.* 2010) de tipo *chiich*, las cuales se ubicaron fuera del derecho de vía y en consecuencia no fueron excavadas y no pudimos obtener material cerámico para una datación cronológica asociada a las cuevas y cenotes con petroglifos.

Cenote 1 de San José Montecristo

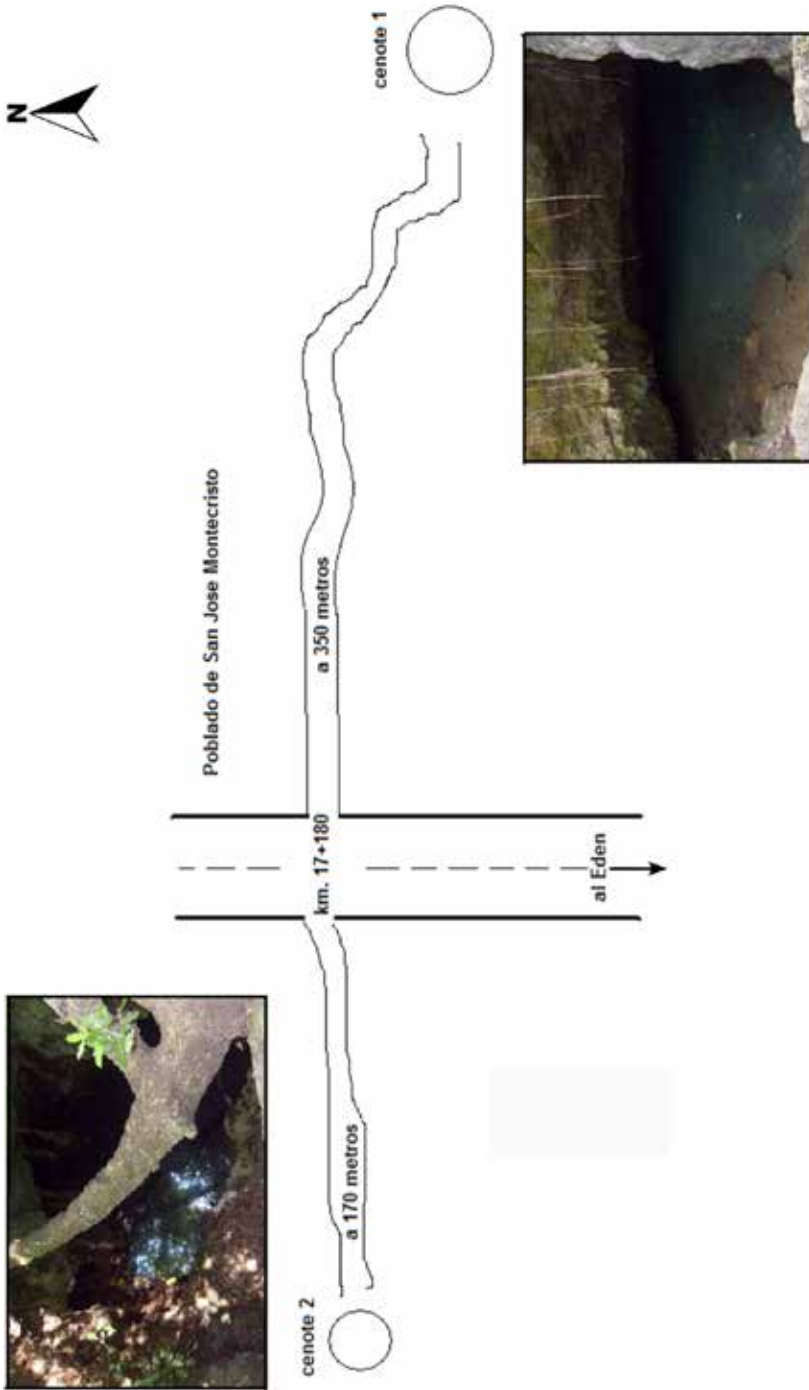
En el kilómetro 17+180 de la carretera San Manuel-Popolnah, en el municipio de Tizimín, se localizaron dos cenotes que se ubican a ambos lados del trazo carretero. El del costado este lo denominamos Cenote 1 y el del oeste, Cenote 2 (figuras 2 y 29). El primero se ubica en las coordenadas N 21 ° 3.920 W 87 ° 40.464 y en él registramos un petroglifo. En el segundo, que se ubica en las coordenadas N 21 ° 3.913 W 87 ° 40.782, no hallamos vestigios de esta naturaleza (Barrera Rubio *et al.* 2010).

Este cenote es de tipo caverna, el agua se encuentra casi a nivel de superficie. El petroglifo que registramos es sencillo ya que sólo consta de un contorno redondeado (figura 30), muy común en otros sitios de la Península de Yucatán (Barrera Rubio *et al.* 2010).

Cueva de Don Benito

Esta cavidad subterránea se localiza a la altura del kilómetro 31+260, a unos 568 m del trazo carretero con un acimut de 205° y sus coordenadas son: N 20°59.668 W 87.35 248 (figura 2). Se trata de una cueva (figura 31) con un acceso producido por la caída parcial de la bóveda kárstica, la cual tiene 14 m de largo en su eje este-oeste, por 10 m de ancho en su eje sur-norte. La parte interior mide 29 m de largo en su eje sur-norte, mientras que en el eje este-oeste mide 16.80 m. Además, la superficie al interior tiene una altura de 6 m. También presenta un acceso artificial escalonado en el costado noroeste (Barrera Rubio *et al.* 2010).

Figura 29. Croquis de los cenotes de San José Montecristo, Tizimín



Fuente: dibujo de Francis Cabrera.

Figura 30. Petroglifo de contorno redondeado del Cenote 1 de Monte Cristo, Tizimín



Fuente: fotografía de Francis Cabrera.

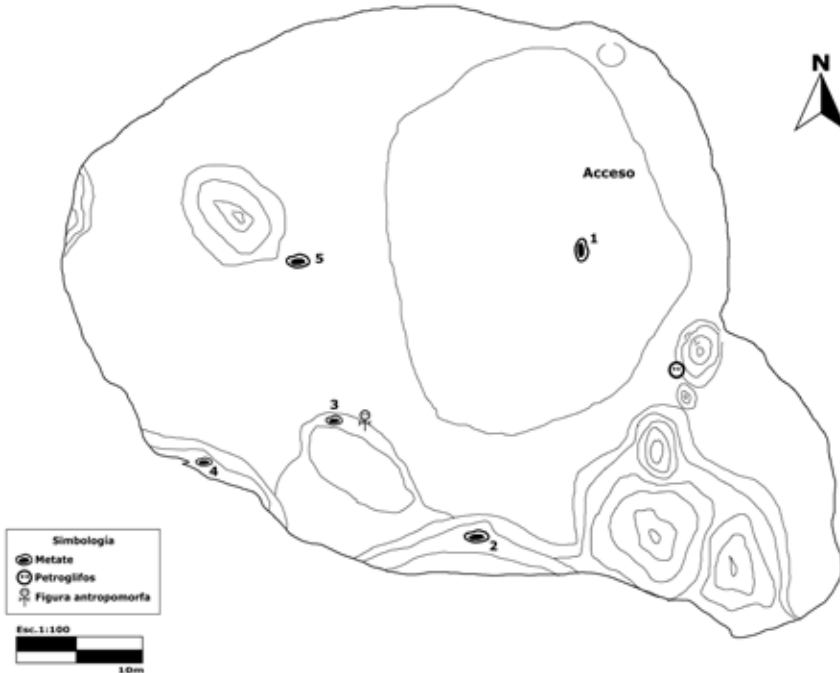
Figura 31. Vista del acceso de la cueva de Don Benito



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Esta caverna lleva el primer nombre del propietario, Don Benito Aban Camali, y en ella se localizaron varios elementos arqueológicos que indican una ocupación prehispánica, entre ellos cerámica prehispánica de superficie, metates y petroglifos (figura 32) (Barrera Rubio *et al.* 2010).

Figura 32. Plano de la Cueva de Don Benito



Fuente: dibujo de José Díaz Cruz.

A continuación, describimos estos elementos arqueológicos:

Metate 1. Se localiza a unos 4 m del centro de la caverna en dirección norte, se trata de un metate fragmentado en uno de sus costados (figuras 32 y 33). Mide 75 cm de largo y 60 cm de ancho, con un grosor de 40 cm.

Metate 2. Fue elaborado tallando directamente sobre la roca de la caverna y se ubica en el costado este, a unos 10 m del centro de la caverna (figuras 32 y 34). Tiene 46 cm de largo por 39 cm de ancho.

Metate 3. Está ubicado en el costado sur del centro de la caverna, fue tallado en la roca (figuras 32 y 35) y mide 50 cm de largo por 40 cm de ancho.

Figura 33. Metate 1, fragmentado movable en la cueva de Don Benito



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Figura 34. Metate 2, trabajado directamente sobre la roca



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Figura 35. Metate 3, tallado sobre roca



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Metate 4. Está pegado a la pared sur (figuras 32 y 36), tiene 60 cm de largo por 40 cm de ancho y fue tallado sobre la roca.

Metate 5. Está ubicado en el costado suroeste, a unos 12 m del centro de la caverna (figuras 32 y 37), tiene 30 cm de largo y 20 cm de ancho (Barrera Rubio *et al.* 2010).

La presencia de los metates implica que estos espacios fueron utilizados para la preparación de alimentos o de sustancias para rituales.

En esta caverna se localizó un monolito tallado recientemente, conocido por el dueño como “el humanón” (figuras 32 y 38), que tiene la apariencia de un “extraterrestre”, según los estereotipos actuales. Acorde a los datos proporcionados por el mismo, este petrograbado fue elaborado hace aproximadamente cuarenta años (Benito Aban Camali, comunicación personal, 2010). Es una figura antropomorfa de 1.4 m de alto por 33 cm de ancho, se localizó a unos 8.20 m del centro la caverna, con un acimut de 125° (Barrera Rubio *et al.* 2010).

En el costado noreste de la caverna, a 13 m, con un acimut de 40°, localizamos una estalagmita de 98 cm de altura. Sobre la cara suroeste se observan una

serie de petroglifos que representan “caritas”, “escaleras” y “pocitas” (figuras 32 y 39). Las caritas pueden ser simples contornos que emulan la cabeza humana o bien, tener elementos circulares en el interior, que parecen representar los ojos (figura 39). Del primero registramos un elemento y del segundo dos. Las escaleras consisten en cavidades horizontales a manera de escalones, que llegan a medir entre 32 cm y 22 cm de largo, de las cuales observamos hasta tres sobre la cara suroeste de la estalagmita (figura 39). Las “pocitas” son pequeñas oquedades circulares, que se pueden observar del lado derecho, y reciben el agua que gotea de las estalactitas de la bóveda kárstica, las cuales se interconectan con surcos por donde circulaba el agua. En total, pudimos registrar hasta cinco de estos depósitos (figura 39). Se pueden observar también una serie de trazos, lineales horizontales o cuadrangulares, que enmarcan muchos de estos motivos.

Debemos señalar que existe mucha similitud entre este conjunto de petroglifos sobre una estalagmita y los que reportamos en la cueva de Pool Balam, lo cual es indicador de concepciones cosmógonicas compartidas y extendidas territorialmente en muchos espacios de esta naturaleza, pues los consideraban sagrados y creían que en ellos moraban las deidades del inframundo.

Figura 36. Metate 4, situado en el costado suroeste de la caverna



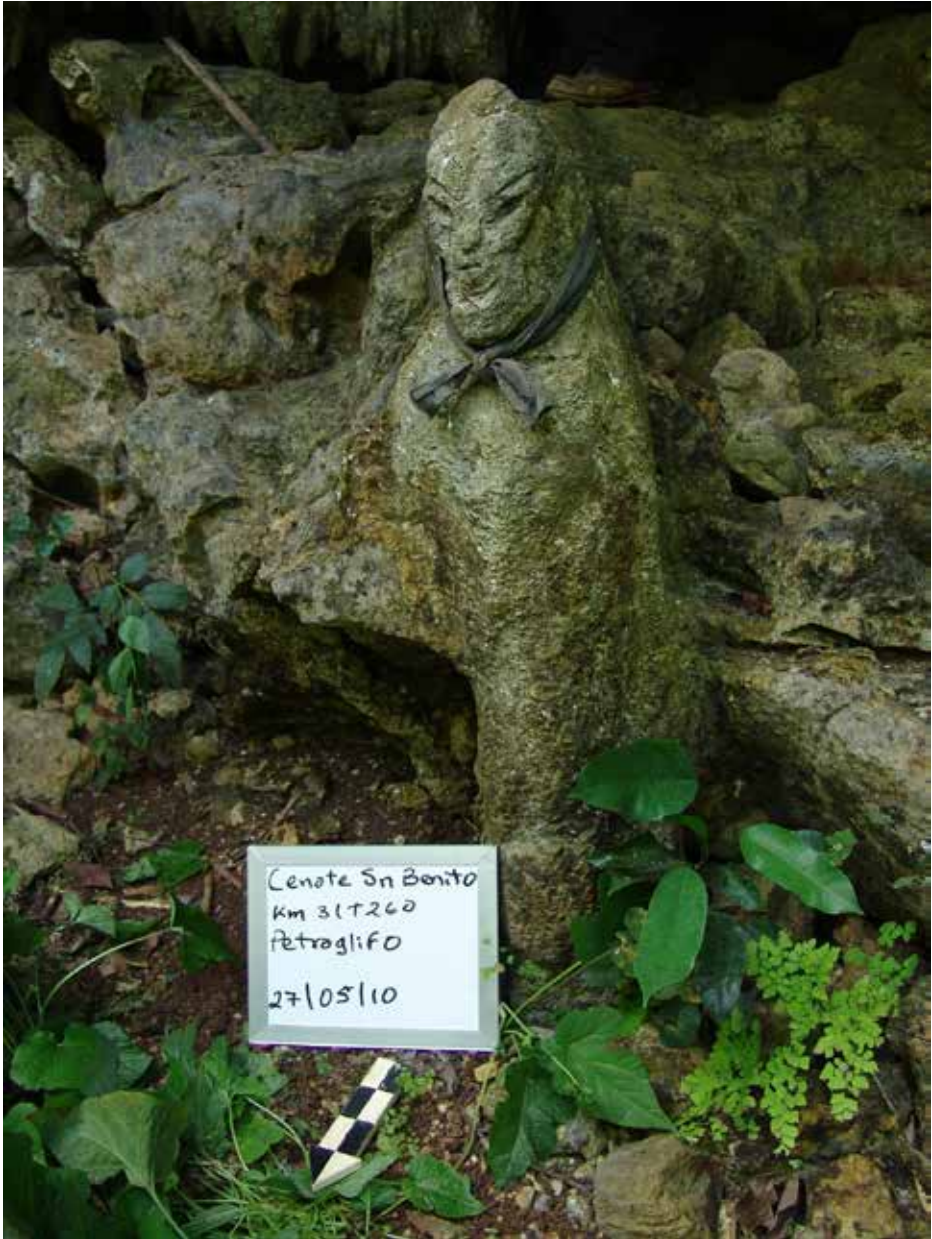
Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Figura 37. Metate 5, ubicado al oeste de la cueva



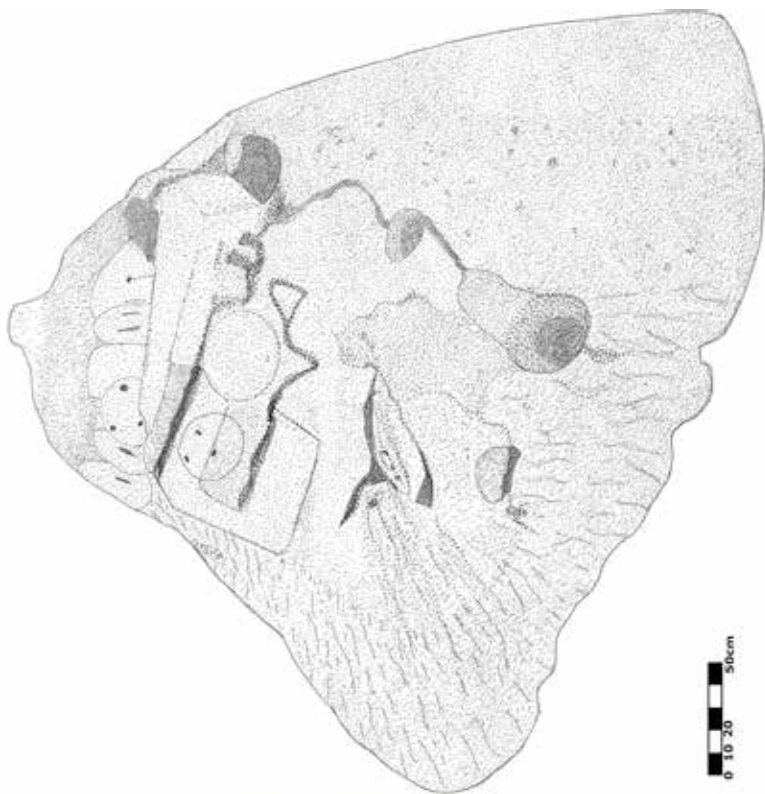
Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Figura 38. Monolito tallado conocido como “el humanón”



Fuente: fotografía de Alfredo Barrera Rubio.

Figura 39. Imagen y dibujo de la estalactita con petroglifos de “caritas”, “escaleras” y “pocitas”



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz, dibujo de Cindy Zapata.

Cenote Guayín

Se localiza a la altura del kilómetro 31+400, a 50 m del trazo carretero, con un acimut de 25°, sus coordenadas son N 20°59.908 W 87°35.074 (figura 2). Se trata de un cenote semiabierto, en cueva, de aproximadamente 30 m de largo por unos 8 m de ancho, el cual cuenta con un acceso en el costado este (figura 40).

En el costado sur del cenote se localizó un petroglifo, labrado directamente sobre de la roca (figura 41). Dicho petroglifo tiene la característica forma redondeada y tiene 32 cm. de largo por 22 cm. También se encontró un metate parcialmente fragmentado (figura 42).

Cronología tentativa

Ante la ausencia de material que nos pudiera dar un fechamiento aproximado de los petroglifos de la carretera San Manuel-Popolnah, intentaremos darles una datación estilística. Los petroglifos reportados en la prospección del trazo carretero referido son sencillos, similares a los de Pool Balam y Aktun Chakal Jas. Así, en el Cenote 1 de Montecristo hay un petroglifo redondeado simple; en la Cueva de San Benito, tenemos una estalagmita con petrograbados de “caritas”, “escaleras” y “pocitas”, de un estilo muy similar a los de Pool Balam; y en el Cenote Guayín, el petroglifo es sencillo de forma redondeada. Estos petroglifos son frecuentes en Aktun Chakal Jas. Dadas las similitudes estilísticas de los petroglifos hallados en los sitios mencionados, proponemos una datación correspondiente al Preclásico Tardío (400 a. C.-250/300 d. C.).

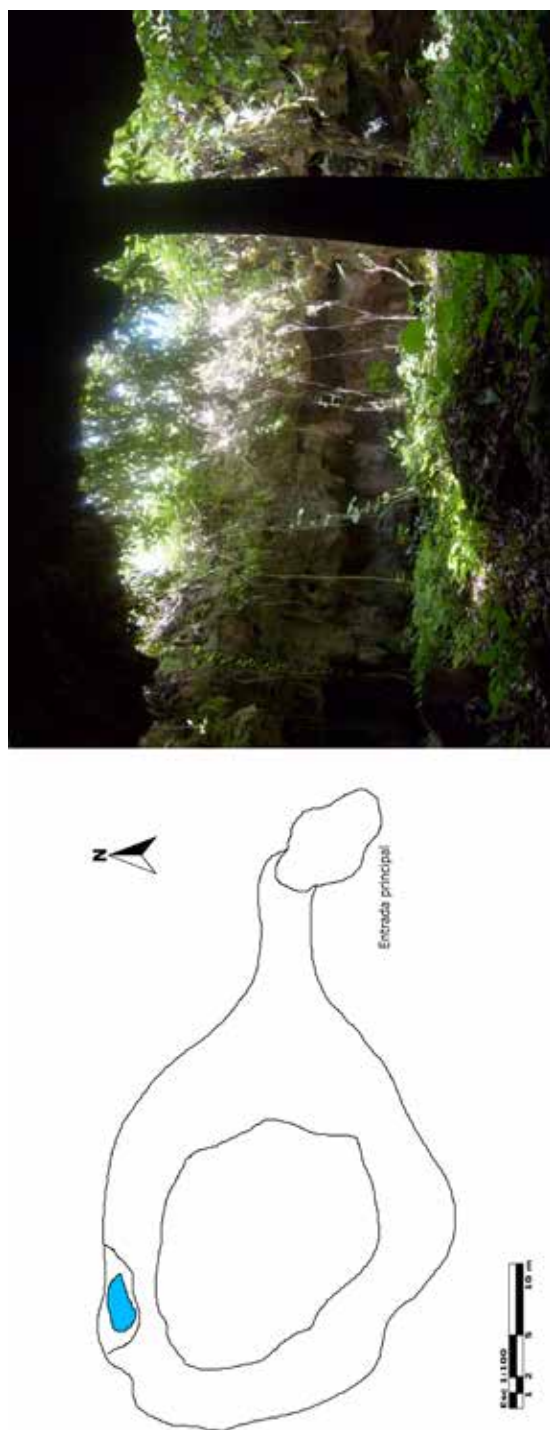
Como información complementaria, debemos señalar que cuando se hizo el rescate arqueológico del tramo carretero La Sierra San Manuel, el análisis de la cerámica obtenida de las excavaciones de las estructuras afectadas, reveló una ocupación prehispánica que va desde el Preclásico Medio hasta el Posclásico, siendo el período de mayor ocupación el Preclásico Tardío (Barrera Rubio y Cantero Aguilar 2010).

CONSIDERACIONES FINALES

Ya hemos señalado que tanto los cenotes en sus modalidades de cuevas y rejolladas como las cuevas propiamente fueron considerados como espacios sagrados por los mayas, en los cuales moraban deidades del inframundo asociadas con el agua. Los petroglifos que hemos descrito y analizado de la región nororiente de Yucatán son comunes a otras regiones de la Península y a otras áreas de la zona maya. Estos presentan formas variadas como “caritas”, “pocitas”, contornos redondeados, cuadrangulares, barras, “escaleras” y formas geométricas, así como polígonos irregulares. También debemos mencionar, como parte de este contexto, a los metates, ya sea móviles o sobre roca a manera de haltunes.⁵

⁵ Cavidad pétreo para almacenar agua, más grande que una “pocita”.

Figura 40. Imagen del interior y plano del croquis del Cenote Guayín



Fuente: fotografía y dibujo de José Díaz Cruz.

Figura 41. Petroglifo localizado en el Cenote Guayín



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Figura 42. Metate en el Cenote Guayín



Fuente: fotografía de José Díaz Cruz.

Consideramos que la variedad de representaciones pétreas es una expresión de los elementos cosmogónicos relevantes en estos espacios, como lo son su carácter sagrado —que se manifiesta en la creencia en deidades que moraban en el inframundo— y el agua, que brota para traer la fertilidad y bienestar a la comunidad.

Las “caritas” y los contornos redondeados, que parecen simbolizar una cara o cabeza, representan a los dueños de estos espacios sagrados. Otros autores los interpretan como seres anímicos (Lozada y Palka 2020), *aruxes* (Casado, López y Velásquez 1988, 94) o deidades que recibieron ofrendas de sacrificio (Strecker 1985, 21).

En el caso de la cueva de Pool Balam, interpretamos que estas “caritas” se vinculan con el jaguar como ser sobrenatural, protector y guardián de las cuevas (Barrera Rubio 2009a, 26-27). Representaciones de la cara con características de este felino se han reportado en varias cavidades de la zona maya (Stone 1995, 48-49; Tec Pool y Krempel 2016, 101-102; Christensen 2022, 151-52), lo que destaca su asociación con estos espacios sagrados.

Los “ojos” de las “caritas” simbolizan que están observando y vigilando a los que penetran en los espacios subterráneos. Las caritas con boca circular pueden representar la forma redondeada que adquiere cuando sopla el aire que circula en el inframundo. De acuerdo con las creencias mayas actuales, en estos contextos, los aires, si son malignos, pueden traer enfermedades.

Además, existen otras representaciones que se vinculan con uno de los bienes preciados, abundantes en los cenotes y en las cuevas y cavernas (gracias al goteo): el agua. A este elemento se vinculan las “pocitas”, las “escaleras” y los haltunes o metates en la roca, como receptáculos y espacios por donde circula el vital recurso. De esta manera, se conjugan en el simbolismo de los petrograbados los dos elementos cosmogónicos relevantes del inframundo que hemos destacado.

Los petrograbados más frecuentes en los cenotes y cuevas son las “caritas” y las “pocitas”. Es en las estalagmitas y estalagmatos donde se presenta una mayor variedad de estos motivos, que también tienen un significado cosmogónico, ya que se convierten en altares o lugares especiales del mundo subterráneo, como fue reportado en la Cueva de Balankanche, particularmente en una de las primeras cámaras, donde se encontró una ofrenda (grupo 1) de incensarios, manos y metates alrededor de un área central denominada “El trono del jaguar” en la que sobresalen los estalagmatos (Andrews IV 1970). Esperemos que nuevos estudios y hallazgos de estos motivos puedan disipar las dudas e incógnitas del pensamiento cosmogónico maya.

REFERENCIAS

- ANDREWS IV, E. Willys. 1970. *Balankanchè. Throne of the Tiger Priest*. Nueva Orleans: Tulane University.
- BÁEZ-JORGE, Félix y Arturo Gómez Martínez. 2001. "Tlacatecolotl, señor del bien y del mal (la dualidad en la cosmovisión de los nahuas de Chicontepec)". En *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, edición de Johanna Broda y Félix Báez-Jorge, 391-451. México: FCE.
- BARRERA RUBIO, Alfredo. 2009a. "Los petroglifos de Pool Balam" *LiminaR* (7) 1: 61-79.
- BARRERA RUBIO, Alfredo. 2009b. Carta al arqueólogo David Aceves Romero, encargado del despacho del Centro INAH Yucatán, 3 de noviembre.
- BARRERA RUBIO, Alfredo. 2010. Carta al arqueólogo David Aceves Romero, encargado del despacho del Centro INAH Yucatán, 24 de junio.
- BARRERA RUBIO, Alfredo. 2015. "Kulubá: asentamiento, cosmovisión y desarrollo de un enclave itzá, del nororiente de Yucatán". Tesis de doctorado en Antropología. ENAH.
- BARRERA RUBIO, Alfredo. 2025. "Las fuentes de agua en el asentamiento de Kulubá, Yucatán, México". En *El agua en Mesoamérica y Aridoamérica. Gestión y uso*, edición de Geiser Gerardo Martín Medina y Juan García Targa. Oxford: BAR Publishing.
- BARRERA RUBIO, Alfredo, Francis Cabrera Gómez y José Luis Díaz Cruz. 2009. "Prospección arqueológica tramo carretero Calotmul-Tahkabo (0+000-10+680)". Informe mayo. Centro INAH Yucatán.
- BARRERA RUBIO, Alfredo *et al.* 2009. "Rescate arqueológico tramo carretero Calotmul-Tahcabo (0+000-10+200)". Informe diciembre. Centro INAH Yucatán.
- BARRERA RUBIO, Alfredo *et al.* 2010. "Prospección arqueológica tramo San Manuel-Popolnah" (Km 13+300 al 33+200)". Informe junio. Centro INAH Yucatán.
- BARRERA RUBIO, Alfredo y María de los Ángeles Cantero Aguilar. 2010. "Reporte del análisis cerámico del rescate arqueológico Calotmul-Tancabo, Yucatán". Informe enero. Centro INAH Yucatán.
- BASSIE SWEET, Karen 1991. *From the Mouth of the Dark Cave: Commemorative Sculpture of the Late Classic Maya*. Norman: University of Oklahoma Press.
- BECK, Lane A. y April K. Sievert. 2005. "Mortuary Pathways Leading to the Cenote at Chichén Itzá". En *Interacting with the Dead. Perspectives on Mortuary Archaeology for the New Millennium*, edición de Gordon F. M. Rakita, Jane E. Buikstra, Lane A. Beck y Sloan R. William, 290-304. Gainesville: University Press of Florida.
- BONOR VILLAREJO, Juan Luis. 1989. *Las cuevas mayas: simbolismo y ritual*. Madrid: UCM.
- BREUIL, Veronique. 1993. "Art rupestre en zone maya: l'archaéologie des grottes de la zone Puuc". Tesis de doctorado, Université de Paris I Panthéon-Sorbonne.

- BRODA, Johanna. 1991. “Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto a los cerros de Mesoamérica”. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*, edición de Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski, Lucrecia Maupomé, 461-500. México: UNAM.
- BRODA, Johanna. 2001. “Introducción”. En *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, edición de Johanna Broda y Félix Báez-Jorge, 15-45. México: FCE.
- CABRERA VALENZUELA, Alejandro. 2013. “Uso y aprovechamiento de rejolladas y aguadas en comunidades mayas del oriente de Yucatán”. Ponencia presentada en el 9º Congreso Internacional de Mayistas, San Francisco de Campeche, Campeche del 23 al 29 de junio.
- CASADO LOPÉZ, Pilar, Edmundo López de la Rosa y Adriana Velásquez Morlet. 1988. “Subproyecto de pictografías y petrograbados”. En *Zonas Arqueológicas Yucatán*, 91-98. México: INAH.
- CHLÁDEK, Stanislav. 2011. *Exploring Maya Ritual Caves: Dark Secrets from the Maya Underworld*. Lanham-Nueva York-Toronto-Plymouth, Reino Unido: Altamira Press.
- DE ANDA, Guillermo. 2007. “Sacrifice and Ritual Body Mutilation in Postclassical Maya Society: Taphonomy of the Human Remains from Chichén Itzá’s Cenote Sagrado”. En *New Perspectives on Human Sacrifice and Ritual Body Treatments in Ancient Maya Society*, edición de Vera Tiesler y Andrea Cuchina, 190-208. Nueva York: Springer.
- DE ANDA, Guillermo, Vera Tiesler y Pilar Zabala. 2004. “Cenotes, espacios sagrados y la práctica del sacrificio humano en Yucatán”. En *Los investigadores de la Cultura Maya*, núm. 12, t. II, 377-387. Campeche: UACAM.
- CHRISTENSEN, Christian. 2022. “The Discovery of Ich Balam Nab Cave (Municipality of Poptun, Guatemala)”. *Mexicon* 44 (6): 150-153.
- HALL, Frank Gregory. 1977. “Cenotes y aguadas”. En *Enciclopedia yucatanense*, 2ª ed., t. I, 67-80. México: Edición Oficial del Gobierno de Yucatán.
- LANDA, Diego de. 1986. *Relación de las cosas de Yucatán*. 13ª ed. México: Porrúa.
- LOZADA, Josuhé y Joel W. Palka. 2020. “Seres anímicos y caritas en los motivos rupestres de Chiapas”. *Artificio* año I, núm. 6 (julio-diciembre): 40-51.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto. 2003. *Mundos sagrados: cavernas en la costa oriental de Quintana Roo*. Transcripciones de conferencias magistrales del Seminario permanente de iconografía, núm. 28. México: CONACULTA-INAH.
- MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto. 2025 “Pinturas rupestres y petrograbados en Yucatán, ¿indicadores de una frontera cultural?”. En *Fronteras rupestres en México*, edición de Carlos Viramontes Anzures y Aline Lara Galicia. Sevilla-Roma: Enredars-Roma 3 Press.
- RISSOLO, Dominique. 2003. “Arte rupestre en Quintana Roo”. En *Arte rupestre de México oriental y de América Central*, 2ª ed., edición de Martin Kuenne y Matthias Strecker, 93-110. S.l.: s.e.

- RISSOLO, Dominique. 2005. "Beneath the Yalahau: Emerging Patterns of Ancient Maya Ritual Cave Use from Northern Quintana Roo, Mexico". En *In the Maw of the Earth Monster Mesoamerican Ritual Cave Use*, edición de James E. Brady y Keith M. Prufer, 342-372. Austin: University of Texas Press.
- STONE, Andrea J. 1995. *Images from the Underworld Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave Painting*. Austin: University of Texas Press.
- STRECKER, Matthias. 1985, "Cuevas mayas en el municipio de Oxkutzcab, Yucatán (II): cuevas Ehbis, Xcosmil y Cahum". *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 12 (70): 16-23.
- STRECKER, Matthias y Andrea Stone. 2003. "Arte rupestre de Yucatán y Campeche". En *Arte rupestre de México Oriental y América Central*, edición de Martin Kuenne y Matthias Strecker, 53-77. Berlín: Instituto Ibero-Americano, Fundación Patrimonio Cultural Prusiano.
- STRECKER, Matthias y Andrea Stone. 2008. "Arte rupestre de Yucatán y Campeche". En *Arte rupestre de México oriental y de América Central*, 2ª ed., edición de Martin Kuenne y Matthias Strecker, 67-91. S.l.: s.e.
- TEC POOL, Fátima. 2009a. "Representaciones pictográficas en la cueva de Aktun K'ab, en Kahua, Yucatán". En *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*, edición de Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía, 1328-1342. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- TEC POOL, Fátima. 2009b. "Las cuevas, espacios míticos entre los mayas de hoy". En *Acta Mesoamericana*, vol. 20, edición de Geneviève Le Fort, Sebastian Matteo y Christopher Helmke, 149-155. Ginebra: Verlag Anton Saurwein.
- TEC POOL, Fátima. 2011. "El uso de las cuevas mayas a través de tiempo". En *Las cuevas de Yucatán N° 1, la región de Valladolid*, 42-55. Montreuil: Xibalba-L'atelier Carmine.
- TEC POOL, Fátima y Guido Krempel. 2016. "The Paintings of Aktun Santuario, Akil, Yucatan". *Mexicon* XXXVIII (4): 97-106.
- TIESLER, Vera y Andrea Cuchina. 2005. "Sacrificio, tratamiento y ofrenda del cuerpo humano entre los mayas del Clásico. Una mirada bioarqueológica". En *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*, edición de Andrés Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz y María Josefina Iglesias Ponce de León, 337-354. México: SEEM-UNAM.
- THOMPSON, J. Eric S. 1959. "The Role of Caves in Maya Culture". En *Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg*. Vol. XXV, 122-129. Hamburgo: KIP.
- THOMPSON, J. Eric S. 1975, "Introduction". En *The Hill-Caves of Yucatan*, 2ª ed., de Henry Chapman Mercer, VII-XLIV. Norman: University of Oklahoma Press.
- VALDOVINOS ROJAS, Elda Vanya. 2025. "Imágenes del inframundo en el arte rupestre de Aktun Usil". *Estudios de Cultura Maya*, LXV: 47-84.

